

Atlantis Lab AT31 Pro

100 dB de sensibilidad: una obra maestra tan técnica como musical

El Atlantis Lab AT31 Pro se presenta como uno de esos raros altavoces capaces de conciliar dos mundos históricamente enfrentados: el de la **monitorización profesional** y el de la **alta fidelidad doméstica de alto nivel**. Con una sensibilidad real de **100 dB**, un diseño de **tres vías con bocina auténtica** y una ejecución poco común en su rango de precio, el AT31 Pro no busca impresionar con artificios, sino con **coherencia, control y verdad musical**.

Origen y filosofía

La marca francesa Atlantis Lab nace del entorno profesional. Su creador, **Eric Buy**, comenzó a diseñar altavoces desde muy joven, primero en el ámbito industrial y posteriormente en el mundo del **audio profesional y de estudio**. De ahí surge una idea clara: un altavoz debe ser **preciso, resistente a largas sesiones de escucha, capaz de trabajar a volumen realista y, aun así, musical y humano**.

Este ADN profesional explica decisiones poco habituales en el sector doméstico: tolerancias extremadamente estrictas (respuesta en frecuencia **± 1 dB**), uso de **drivers profesionales de 18 Sound**, y soluciones técnicas pensadas más para **resolver problemas acústicos reales** que para embellecer una ficha técnica.

Diseño técnico: bocina, pero bien entendida

El AT31 Pro es un altavoz de **tres vías bass-reflex**, con:

- **Motor de compresión de 1" con bocina auténtica**, diseñada para una dispersión homogénea y controlada.
- **Altavoz de medios de 6" y woofer frontal de 12"**, ambos de papel con suspensión de tela.
- **Un segundo woofer trasero de 10"**, no pasivo, dedicado a romper ondas estacionarias internas y apoyar el extremo grave.

La sensibilidad de 100 dB no se logra a costa de coloraciones ni asperezas. La bocina trabaja de forma **lineal, suave y sin fatiga**, incluso a corta distancia y con niveles elevados. Es una bocina **que no suena a "bocina"**, algo extremadamente difícil de conseguir.

Una caja sin absorbente interno

Uno de los aspectos más singulares del AT31 Pro es que **no utiliza material absorbente dentro del recinto**. En lugar de "matar" la energía trasera de los drivers —lo que suele provocar retrasos, pérdidas de volumen útil y coloraciones— Atlantis Lab opta por:

- Recinto trapezoidal (caras no paralelas).
- Woofer trasero cuidadosamente calculado en tamaño, posición y nivel.
- Aprovechamiento total del volumen interno.

El resultado es un grave **libre, rápido, articulado y profundo**, sin sensación de caja cerrada ni compresión dinámica.

Puerto bass-reflex ajustable

Otro elemento absolutamente único es el **puerto bass-reflex de longitud regulable**, que permite adaptar el comportamiento del grave a la sala y al punto de escucha. Ajustando milimétricamente el tubo, se puede modificar:

- La extensión del grave.
- Su cantidad.
- La transición medio-grave.
- La sensación de velocidad y textura.

Esto convierte al AT31 Pro en un altavoz **mucho más fácil de integrar en salas reales** que la mayoría de diseños de alta sensibilidad.

Construcción y materiales

Aunque su precio es contenido para lo que ofrece, el AT31 Pro está **fabricado íntegramente en Francia**, con un nivel de coherencia poco habitual:

- Recinto en MDF reforzado con estructura interna.
- Paneles laterales de **roble macizo ensamblado** (no una sola pieza, para mayor estabilidad).
- Frontal, trasera, tapa y base **revestidos en cuero**.
- Cableado interno **Esprit (Francia)**.
- Bornes y pies metálicos desarrollados por la propia marca, estos últimos en colaboración con un especialista en control de vibraciones procedente del sector aeronáutico.

Cada unidad pesa alrededor de **60 kg**, lo que da una idea clara de su seriedad estructural.

Sonido: energía, control y naturalidad

En escucha, el AT31 Pro destaca por algo muy poco común: **combina impacto físico con refinamiento**.

- **Dinámica explosiva**, incluso con amplificadores de poca potencia.
- Capacidad para sonar **grande y lleno a bajo volumen**, pero también para escalar sin estrés cuando se le exige.
- Medios directos, naturales, sin engrosamientos artificiales.
- Agudos detallados, rápidos y extensos, pero **nunca agresivos**.
- Imagen sonora amplia, profunda y muy estable, con una escena que recuerda más a la experiencia en directo que a una reproducción “de laboratorio”.

Especialmente notable es su comportamiento a **volúmenes elevados y a corta distancia**, un terreno donde la mayoría de bocinas fallan. El AT31 Pro no se descompone, no grita y no fatiga.

Afinidad con válvulas y alta sensibilidad

Gracias a su altísima eficiencia y su impedancia benigna, el AT31 Pro es un **socio natural de amplificadores a válvulas**, incluidos diseños single-ended y triodos de baja potencia. Pero no se limita a ellos: también responde con autoridad a electrónicas de estado sólido bien diseñadas.

Conclusión

El Atlantis Lab AT31 Pro no es un altavoz para todos los públicos, pero sí para quienes buscan **una experiencia directa, honesta y profundamente musical**, sin sacrificar técnica ni control. No persigue la espectacularidad fácil ni el lujo impostado; persigue **la música tal como es**, con cuerpo, energía y emoción.

En un mercado saturado de propuestas infladas de precio y discurso, el AT31 Pro destaca como una **propuesta seria, coherente y excepcionalmente bien pensada**, que ofrece mucho más de lo que su precio sugiere.